

## EL ESTALLIDO DE UNA ROSA...

Ninguna rosa es segura.

WILLIAM CARLOS WILLIAMS

*El estallido de una rosa rompió los vidrios de mi casa, desordenó mis papeles, echó a volar mi corazón.*

*El estallido de una rosa que saltó sobre el tiempo para sacarme del remanso donde oscurece la verdad.*

*El fogonazo a quemarropa de un sol descabellado que despunta sin fin.*

\* \* \*

*Tratemos de contar esta melodía. Había una vez una rosa, un sol descabellado y un hombre conmovido. Tal fue su apogeo y su maldición: la rosa sin rodeos atacándolos una y otra vez con sólo la sinrazón de su hermosura.*

*Rosa en silencio, rosa venenosa, ojos de espanto y de tormenta tirando de mí hacia las alturas sin piedad. Tirando de mí, el ave fénix dubitosa.*

\* \* \*

*La belleza demarca. A sangre y fuego en el interior invisible. Para que nuestro rostro—cualquiera fuere el momento—tenga algo que decir a las estrellas.*

\* \* \*

*Cassandra no se pierde en sus profecías, sino en sus lágrimas.*

\* \* \*

*Hay historias sumamente necesarias que no podrían continuar si no desapareciéramos discretamente.*

*Vida, única vida, vida única: que la muerte también te honre con su deseo y su orgullo, está bien.*

## 1

*Honor a los que cantan contra sus puños crispados.*

## 2

*El agua, una vez que surgió de la sombra donde laleaba, anónima y feliz, está condenada a un camino. Tarde o temprano será su perdición. ¿Por eso son tantos sus movimientos?*

*Escolopendra que te envanece de tus fantasías: cuida que no esté lejos de tu raíz esa torpe y bella voluntariosa.*

## 3

*Pequeños goces continuos que salpican una desventura sustancial. Así va esa criatura, que no sabe tomar del mundo más de lo que está permitido y al alcance de la mano...*

## 4

*En nuestro tiempo sangrante, la afición por la basura y el convencimiento de que no hay más que eso reclutan prosélitos cada vez más poderosos. El poeta vive entre ellos como una rara especie de farsante desinteresado.*

## 5

*Debo aceptar esta oportunidad que me ha dado la muerte de examinarla de cerca... Pero sólo veo vida a mi alrededor. Vida como una tormenta sin fin que me hace cerrar—agradecido—los ojos.*

*Y el viento es tan fuerte que toda duda es infame.*

## 6

*Eres poeta donde no lo crees, donde no lo sabes. Después de mucho tiempo, en otro lugar, con los fríos que vuelven.*

## 7

*Inventas un país sin eximirlo de los crímenes, pero sí de los asesinos impersonales. Inventas un país que no existe mientras la favorita del crepúsculo coquea sus nostalgias.*

## 8

*Para la noche, los grillos y los amantes son los pródigos preferidos.*

## 9

*Es el tiempo en que vienen a beber a los pies de los sauces las princesas del viento, frágiles como glicinas, esbeltas como pífanos, en el misterio del último resplandor que las reúne.*

## 10

*Cazadores ancestrales, sobrinos predilectos del bosque sagrado, la primavera se obstina en excitarnos con la visión de sus prodigios. ¿Qué podríamos hacer sino extraviarnos en la orgía de su persecución?  
No hay incendio improbable.*

## 11

*Prolegómenos de la bella: aullidos raros de la bestia.*

## 12

*No confundir estertores con clamores de bienvenida. El poeta, una vez más, se inclina cuidadosamente para rescatar a ese diminuto pájaro que ignora su hermosura, que sólo conoce el dolor.*

## 13

*En cuanto nos lanzamos contra los molinos de viento, una caterva de criminales se pone de pie para, una vez estropeados en la aventura, molernos a golpes como punición. ¡Y que haya también ángeles que los secundan creyendo que así nos salvan!*

*Pero tan enigmática es la vida, tan poco sabe y puede saber de ella el corazón, que una y otra vez repite sin vacilar sus saltos en las tinieblas. Algo la incita en su obstinado, en su recóndito centro de gravedad, le dice que es eso, que eso lo que hay que hacer, continuamente...*

## 14

*Es mala historia perder enigmas para ganar derechohabientes.*

¿Qué se nos ha confiado? En tanto nuestra muerte es solitaria, un alrededor suntuoso nos confunde hasta el fin, ¿para reaparecer del otro lado? No lo tienes en cuenta, árbol que ya te despojas de tu verdor y que mañana serás, a la vez, almendra y leñador en el claro del bosque, entre la nieve que funde... ¿Qué se nos ha confiado entre la maravilla y el dolor, la maravilla que nos abrumba y el dolor que nos subleva? Algo más, sin duda, que el continuo zarpazo, que la incesante apropiación... Algo más, sin duda, que la obediencia sin límites y la obsecuencia con el cíclope... ¡Oh maga, devuélveme mis fantasmagorías! ¡Oh tierra, sé inocente aún para mi resto de candor! Abismo: ¡enséñame otra vez la soberbia!... Yo te haré, si hay tiempo aún, las antiguas ofrendas. Veremos juntos, si hay tiempo aún, el rostro de los dioses que estallan. ¿Qué se nos ha confiado para sentir de pronto tan intensamente que tenemos ese honor?

La belleza profunda, la belleza implacable con sus lianas de fuego que aprisionan y urgen. ¡Desaparecemos, literalmente, incorporados a la vez que pulverizados por ese resplandor!

El Juicio Final no tiene final.

Porque la belleza se transforma sin cesar en sí misma, porque la verdad es el puro poder de ese incendio y porque la vida (¿qué es la vida?) nos declara una vez más sus depositarios.

Mi patria está más cerca de los meteoritos que de las telas envarrilladas.

Niña de los archipiélagos dorados y mujer de los desiertos pavorosos. Tus cielos son iguales.

Soy el príncipe de mi necesidad, el privilegiado de mi atolondramiento. Para días que duran.

20

*No edificar elegías, sino fragmentos esplendorosos, ruinas que la noche hace brasas y el amanecer recupera.*

21

*Ambelania gigante, hermosa centinela de mis tierras sagradas.*

22

*La belleza demarca. Con pies ensangrentados.*

23

*Al aumentar la validez de mi testigo perdí poder y facilidad, pero se multiplicaron los prodigios en mis riberas. Prodigios que la voraz no perdona.*

24

*Antes que nada el tiempo, el tiempo que aparece de pronto y devora la vida en un relámpago: detenido de vez en vez por la poesía, se le oye merodear alrededor de la casa que se derrumba, maldiciendo bellamente a los circunstantes que lo ignoran.*

25

*Oh rosa, los encuentros son raros...*

RAUL GUSTAVO AGUIRRE

Avenida Corrientes, 745  
BUENOS AIRES (Argentina)

345